

CROACIA Y EL SUR DE ESTIRIA 2023

7.7 Hoy es un hermoso y cálido día de verano, ideal para nuestro comienzo de las vacaciones: Un fin de semana en el Klapotetzhof Silberschneider cerca de Leutschach y luego 6 días en la casa Villa Kubo, Lovrán, Croacia. Lo planeamos así y funciona absolutamente sin contratiempos ni incidentes, así que esta vez será un informe muy aburrido. 😊

Cuando llegamos al Klapotetzhof, Esther y Helmut ya están allí y esperan con alegría una Brettljausn (una especie de tapas estiríacas). Los amables y cordiales dueños de la bodega nos invitan a una copa de bienvenida, ya les dije que el reportaje será aburrido. 😊 Poco después iniciamos una concienzuda prueba de las ricas tapitas y de los exquisitos vinos.



En algún momento interrumpimos la merienda y vamos a cenar a la bodega Zitz. Después de la rica comida y otra concienzuda prueba de vinos, nos

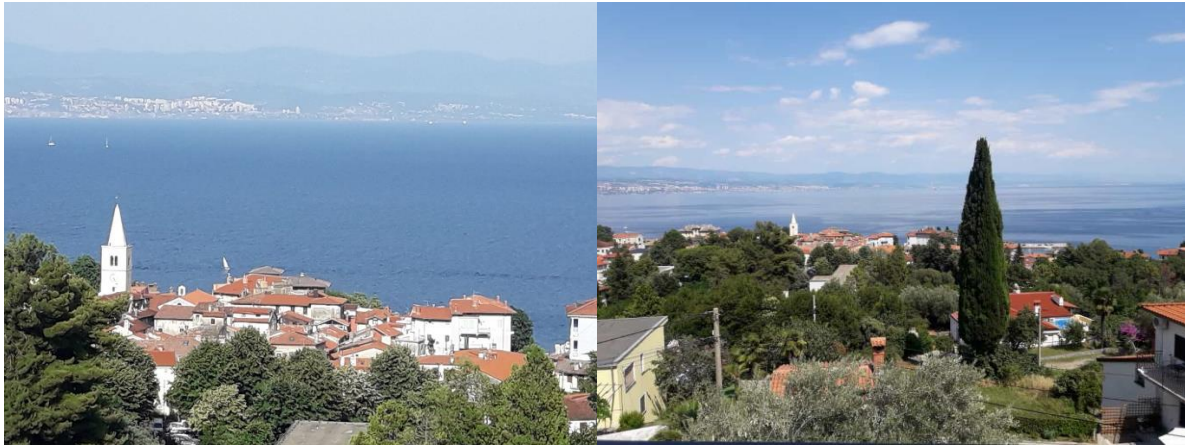
dirigimos a los balcones de nuestras habitaciones, separados sólo por una especie de muro confesional, y terminamos la velada tomando la cerveza que hemos traído de Viena y charlando a gusto.



8.7 Delicioso desayuno, luego un paseito en el pasto Remschnigg-Alm, donde vamos y venimos entre Eslovenia y Austria. Cuando el energético "¡Grüß Gott!" de Esther no recibe respuesta, sabemos que estamos en territorio esloveno... Hay prados, vacas, una cabaña con la dueña tatuada en todo el cuerpo y una letrina que por suerte no necesitamos. Después del bonito paseito nos trasladamos a la piscina de nuestra pensión. Aparte de nosotros, en la piscina hay 2 viejitas excéntricas y divertidas, que flirtean intensamente con Helmut y ponen en fuga a Jüti con un impresionante striptease.

Hoy nuestra merienda empieza a las 5 de la tarde: Queso de oveja, judías negras, aceite de semillas de calabaza, pan de granja, tiramisú de Estiria (un invento de los dueños de la bodega, ¡deliciosamente bueno!), vino, estamos muy contentos. No tienen licencia para servir cerveza, pero Helmut sabe una solución. Vacía la cerveza traída de Viena en una garrafa de agua, con lo que las dos viejitas se sorprenden al ver el agua amarilla y se mueren de la risa. Más tarde, volvemos al balcón de nuestro confesionario y nos sacrificamos por el vino que le queda a Esther para que no se eche a perder.

9.7 Nos despedimos de los dueños de la bodega y de nuestros amigos y nos dirigimos a Lovrán. El viaje sólo dura 4 horas, pero estamos felices cuando llegamos a la casa Villa Kubo, donde ya nos hemos alojado en 2019. Ljerka y Jakub no se acuerdan de nosotros, pero enseguida nos acogen de nuevo en su corazón. Como entonces, nos entusiasman las vistas y Jakub suelta su refrán: “Las vistas cuestan un extra. Así que siempre hay que cerrar los ojos en el balcón.”



Después de una deliciosa cena con camareros increíblemente amables en el restaurante Knezgrad -raviolis de Istria rellenos de queso de oveja picante del monte Učka y salsa de gambas-, nos vamos al centro histórico y encontramos la única mesa aún libre en un bar del paseo marítimo, donde nos permitimos un "postre" en forma de piña colada y mojito. Inmediatamente después, suelto mi dicho favorito -još jedna runda (una ronda más)- para hacerle la pelota a la camarera. El resultado es que sólo habla croata conmigo. Oops, ¡me lo merezco!

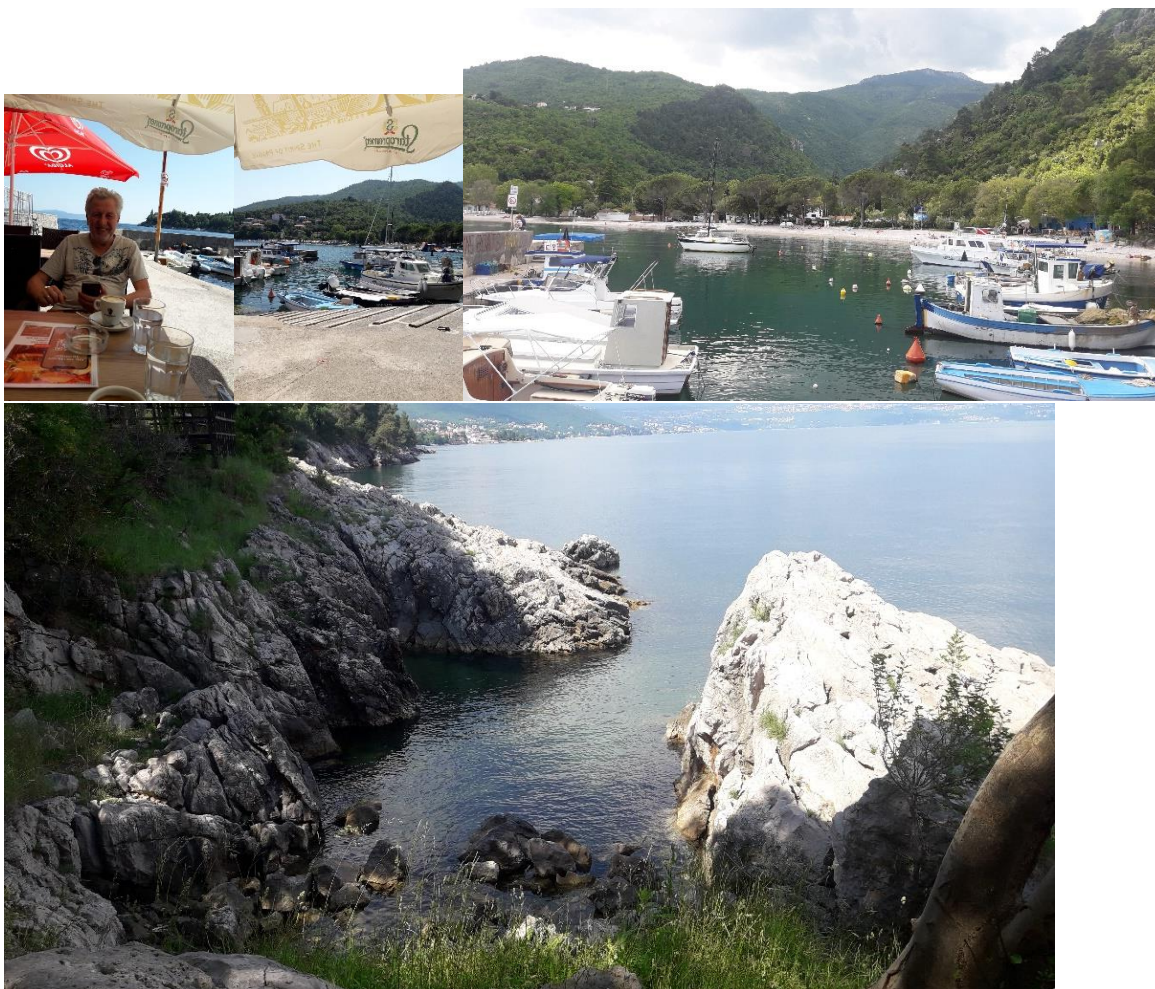
Por último, subimos jadeando el monte -15 minutos de subida continua y relativamente empinada- y comprobamos si las vistas siguen siendo tan bonitas en la noche. Bueno, miren ustedes mismos.



10.7 Durante el desayuno, Jakub está en su elemento. Si queremos bañarnos en Medveya, tenemos que aparcar frente a la entrada del pueblo, allí es gratis, y luego pasear por el camino peatonal hasta la playa, nos explica.

Siempre le pedimos que nos explique las cosas en el desayuno, ya que le encanta explicar y no queremos que esté triste. ¿No sería mejor que nos llevara hasta allí y nos volviera a recoger? No, gracias, pero puede enseñarnos cómo funciona la caja fuerte de nuestro piso. Esto le inspira inmediatamente a sugerir que le demos todo nuestro dinero que ya no cabe en la caja fuerte. Sabe que los austriacos somos inmensamente ricos. Pero si hacemos esto, ya no, le digo, y nos vamos a Medveya.

La playa está muy concurrida, pero encontramos un sitio y por fin puedo hacer realidad mi sueño de volver a bucear en el paraíso de mi infancia. El embarcadero, el camping, el monte Učka, las rocas por las que trepé con mi padre para llegar a la pequeña bahía con los numerosos peces, todo está casi igual que entonces, los recuerdos de la infancia me inundan.



Por la noche nos dejamos mimar de nuevo en el restaurante Knezgrad: Carpaccio de pescado con salsa de naranja, brodet de calamares y filete de rape con salsa de malvasía.

Le envió a Selda una foto del rape para asustarla y realmente responde con AAAAAAAAAAAAAAAAAA.



En mi plato, sin embargo, parece un poco diferente.

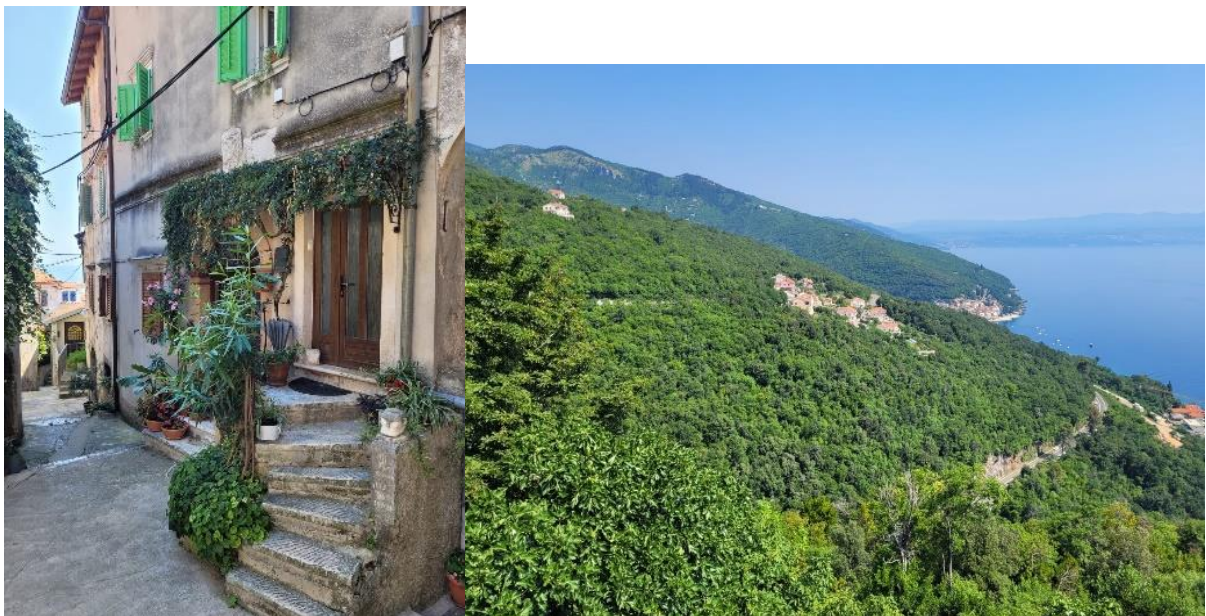
Los precios en el Knezgrad son moderados, pero un mafioso y su gruñona esposa en la mesa de al lado nos demuestran que las cosas pueden ser diferentes.

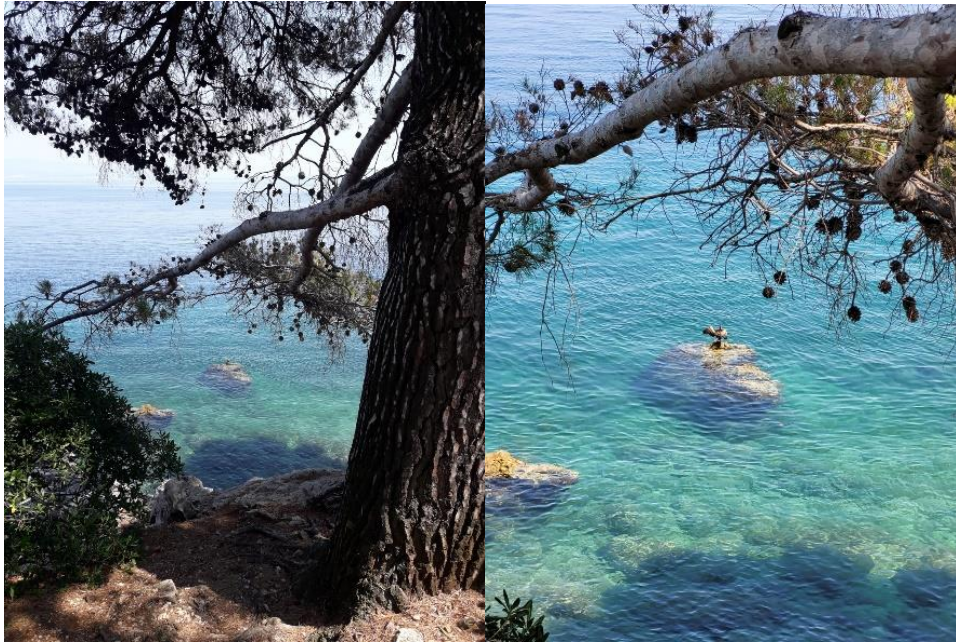
Primero, los camareros, muertos de la risa, les atan un babero con dibujos de gambas y luego piden: entrantes para 2 personas por 46 euros, una fuente de gambas por 56 euros y una fuente de langosta por 96 euros. Con caros vinos, por supuesto. Concentrados y sin intercambiar una sola palabra, utilizan las herramientas proporcionadas, nos quedamos completamente impresionados. Cortan, serruchan, rajan, escarban y taladran, da gusto observarlos.



Después nos sentamos un rato en el bar del paseo marítimo y finalmente en nuestra terraza, donde estamos aún más contentos porque es muy agradable y ya no tenemos que subir una montaña.

11.7 Queremos ir a Mošćenička Draga y el señor Jakub se alegra de poder volver a darnos buenos consejos. Allí no encontraremos aparcamiento gratuito, pero él sabe dónde al menos no es demasiado caro. También nos recomienda que no vayamos a la primera playa, donde la gente se tumba como sardinas, sino que caminemos 2 km por el paseo marítimo, así encontraríamos un lugar de baño que no está tan abarrotado. Primero visitamos el romántico pueblo Mošćenice, en lo alto de la colina, y luego vamos en busca del lugar de baño perfecto. Efectivamente, lo encontramos: poca gente, un trozo de playa con vistas al agua, maravilloso. Pero entonces llegan ellos, la inconmensurablemente perfectamente equipada familia de suizos pendejos, que se instalan justo delante de nosotros, con 2 sombrillas, 2 tumbonas que también se pueden utilizar como carretilla con techo parasol que también sirve para guardar sus cosas, colchonetas hinchables con cojines para la cabeza, enormes toallas de playa para los niños, etc. Con equipos que se utilizan para la construcción subterránea en Viena, clavan los tubos de las sombrillas en la dura playa pedregosa como si fuera de mantequilla. Nos fastidia porque ya no podemos ver el mar y sí, también porque nos da envidia, ups 😊.





Por la noche cenamos en el restaurante Delfino. El anfitrión todavía se acuerda de nosotros, lo cual no es de extrañar, porque la actuación de Benni cuando en 2019 celebramos nuestra licencia de navegación fue más que impresionante.

Extracto del informe de mayo de 2019

Regresamos a Lovran y acordamos echar una pequeña siesta y por la noche celebrar intensamente el examen aprobado. Benni y Selda empiezan a celebrarlo enseguida, y cuando queremos irnos por la noche Benni ya está borracho como una cuba y Selda está bien achispada. Vamos al restaurante Delfino y, como el diablo manda, el anfitrión nos da un slivovitz como bebida de bienvenida. ¡Eso le faltaba a Benni! Se ríe, juega conducir barco exclamando "hum, hum", se pierde en la cocina buscando el baño, nos divertimos mucho.

Al día siguiente Benni no puede tomar alcohol y pide "un Obi g'spritzt" (jugo de manzana y soda en dialecto vienés), a lo que el camarero pregunta: "¿Acaso también habla alemán?" No, queridos, no es broma, es demasiado educado para bromas. Jüti y yo nos morimos de la risa y Benni no capta nada.

12.7 Hacemos una excursión a Pula. La ciudad es grande, ruidosa y polvorienta. Visitamos el centro histórico, la fortaleza y el anfiteatro (hay fotos en internet, las nuestras no son tan buenas), luego nos hartamos y huimos de vuelta a Lovran.

Hoy nos sirven lubina en el Knezgrad, y como nos hacemos los tontos, el camarero nos la filetea. Lo hace con impresionante velocidad y con extrema habilidad, sólo para anunciar después con modestia que era la primera vez que lo hacía. Nos hacemos amigos con los italianos de la mesa de al lado y su feo y babeante bulldog Nerone. Les aseguro que el perro es monísimo, ¡así que todos están contentos!

13.7 El Sr. Jakub nos recomienda que busquemos un lugar para bañarnos en el paseo marítimo de Lungomare y así lo hacemos. En realidad encontramos una pequeña bahía rocosa con poca gente y estamos muy contentos. Coronamos el idílico día de baño con un paseo y un enorme helado en el centro histórico de Lovran. ¡Así nos parece bien!



Vemos en un cartel que hoy hay una fiesta en la playa con el DJ Vedran. Por supuesto que quiero ir, pero Jüti está celoso de ese gran tipo y nos vamos al Delfino, donde el anfitrión nos da una mesa en el acogedor jardín y un slivovitz como bebida de bienvenida. A lo largo de la velada nos ofrece dos aguardientes más, pero los rechazamos. ¿Quién podría jalarnos a nuestro alojamiento en caso de emergencia?



14.7 Hoy encontramos en Ika la playa más social del mundo, porque tanto humanos como perros pueden bañarse allí, y las acogedoras tumbonas son gratuitas, ilo que probablemente sea único! Un pequeño río helado desemboca en el mar y nos ataca mientras nadamos, y cerca de la desembocadura el agua es realmente dulce. Un lugar precioso, que desgraciadamente tenemos que abandonar pronto para hacer las maletas.

Por la noche estamos de vuelta en el restaurante Knezgrad y allí nos lo ponen muy difícil para separarnos de Lovran, porque la comida es maravillosa como siempre y tanto los camareros como los demás huéspedes son simpáticos y divertidos. Es tan contagioso que hasta yo me vuelvo amable.

15.7 Después de un viaje tranquilo y sin contratiempos, encontramos a 2 vecinos malhumoradas en el pasillo de nuestra casa, no nos devuelven el saludo, ni siquiera gruñen, como observa Jüti. Ya estamos en casa, no cabe duda.

Y finalmente vamos a torturarles un poco con algunas fotos de comida.

Filete de rape con salsa de Malvasía, tiras de carne con salsa de setas y croquetas, filete de lubina con acelga, pasta de Istria (fuži) con filete en rodajas y setas. 😊

